



cooperación
española

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



INSTITUTO HISPANO ARABE

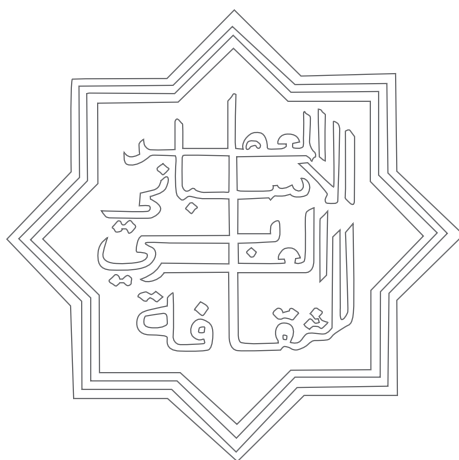
Miguel Hernando de Larramendi (Madrid, 1964), es profesor de Estudios Árabes e Islámicos y director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas de la Universidad de Castilla-La Mancha. Entre sus obras destacan *Mohamed VI Régimen y cambio social en Marruecos*, 2011 con Thierry Desrues; *España, el Mediterráneo y el mundo árabo-musulmán. Diplomacia e historia*, (2010) con Bernabé López; *La política exterior española hacia el Magreb. Actores e Intereses* (2009) con Aurelia Mañé.

Irene González González (Toledo, 1977), es investigadora del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas e investigadora asociada del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman (CNRS-Francia). Entre sus obras destacan *Escuela e ideología en el Protectorado español en Marruecos 1912-1956* (2015) y *Spanish Education in Morocco 1912-1956. Cultural Interactions in a Colonial Context* (2015).

Bernabé López García (Granada, 1947), es catedrático honorario de Historia contemporánea del Islam en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor en la Universidad de Fez entre 1974 y 1983. Entre sus obras destacan *Orientalismo e ideología colonial en el arabismo español (1840-1917)* (2011), la edición de dos *Atlas de la inmigración marroquí en España* (1996 y 2004, el segundo en colaboración con Mohamed Berriane) y *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política* (1997).

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Orígenes y evolución de la diplomacia pública española hacia el mundo árabe

Miguel Hernando de Larramendi,
Irene González González
y Bernabé López García (eds.)



Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

© **Agencia Española de Cooperación internacional para el Desarrollo. Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.** Avda. Reyes Católicos, 4, 28040, Madrid. **Diseño de la colección:** Cristina Vergara. **Coordinación editorial:** Luisa Mora Villarejo, Carlos Pérez Sanabria y Héctor Cuesta Romero. **NIPO:** 502-16-159-X. **Maquetación e Impresión:** Punto Verde, S.A.

Índice

PRÓLOGO	07
NOTA INTRODUCTORIA DE LOS EDITORES	11
I. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DE LA DIPLOMACIA CULTURAL ESPAÑOLA HACIA EL MUNDO ÁRABE	
1. El Instituto Hispano-Árabe de Cultura y la diplomacia cultural hacia el mundo árabe (1954-1974), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	17
Emilio García Gómez: de catedrático a embajador. La experiencia de una década (1958-1969), <i>María Dolores Algora Weber</i>	47
Recuerdos del primer subdirector del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Miguel Cruz Hernández</i>	59
2. La transformación del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en Organismo Autónomo (1974-1988), <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	63
Semblanza de Francisco Utray Sardá, <i>Felisa Sastre</i>	85
Los arabistas españoles y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Un testimonio y algunas reflexiones, <i>Manuela Marín</i>	89
3. El viraje hacia la cooperación. Del Instituto Hispano-Árabe de Cultura al Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, <i>Miguel Hernando de Larramendi</i>	97
Casa Árabe, un actor global, <i>Eduardo López Busquets</i>	107

II. UNA APROXIMACIÓN A LAS ACTIVIDADES DEL IHAC/ICMA

1. La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”

La Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”: Formación de sus fondos y desarrollo (1954-1991), <i>Felisa Sastre</i>	125
Félix María Pareja, islámólogo y bibliotecario (1890-1983), <i>Paz Fernández y Fernández-Cuesta</i>	135
La Biblioteca Islámica en el marco contemporáneo: Un instrumento de valoración de la cultura árabo-islámica, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	139
La Biblioteca Islámica y la diplomacia cultural española: El caso de Kuwait, <i>Gabriel Alou</i>	155

2. Las ediciones del IHAC

La actividad editorial del Instituto Hispano-Árabe de Cultura y su herencia, <i>Bernabé López García</i>	163
La revista <i>Awraq</i> (1978-1983) y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Manuela Marín</i>	173
<i>Awraq</i> y el mundo árabe e islámico contemporáneo (1984-2008), <i>Helena de Felipe</i>	183
Los <i>Cuadernos de la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”</i> , <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	191
El Boletín Informativo “ <i>Arabismo</i> ” del Instituto Hispano-Árabe de Cultura: Origen y desarrollo, <i>Fernando de Ágreda Burillo</i>	195

3. Las becas del IHAC/ICMA

La política de becas y la formación de arabistas e hispanistas, <i>Ana Belén Díaz García y Bárbara Azaola Piazza</i>	203
---	-----

III. LOS CENTROS CULTURALES EN EL MUNDO ÁRABE

La red de centros culturales de España en el mundo árabe: Los orígenes, <i>Irene González González y Bárbara Azaola Piazza</i>	217
Los centros culturales en Egipto, <i>Bárbara Azaola Piazza e Irene González González</i>	233
La revista <i>Al-Rábíta</i> del Centro Cultural Hispánico de El Cairo, <i>Bernabé López García</i>	249
El Centro Cultural de Ammán, <i>María Pérez Mateo</i>	257
El Centro Cultural de Beirut, <i>Irene González González</i>	261
El Instituto Hispano-Árabe de Cultura de Bagdad (junio de 1956 / marzo de 1959 – diciembre de 1990 / mayo de 1993), <i>José Pérez Lázaro</i>	267
El Centro Cultural de Damasco, <i>Irene González González</i>	291
El Centro Cultural de Argel, <i>Irene González González</i>	299
El Centro Cultural de Túnez en dos tiempos, <i>Rosario Montoro y Ramón Petit</i>	303
Marruecos: De los centros culturales españoles al Instituto Cervantes, <i>Domingo García Cañedo y Cecilia Fernández Suzor</i>	313

ANEXOS

Listado de acrónimos	323
Listado de publicaciones del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, <i>Juan Manuel Vizcaíno</i>	325
Tratados y convenios bilaterales con países árabes	379
Bibliografías	387
Donaciones con signatura propia en la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja”, <i>Luisa Mora Villarejo</i>	393

LA BIBLIOTECA ISLÁMICA EN EL MARCO CONTEMPORÁNEO: UN INSTRUMENTO DE VALORACIÓN DE LA CULTURA ÁRABO-ISLÁMICA

Luisa Mora Villarejo

La Biblioteca Islámica, también denominada “Félix M^a Pareja” en homenaje al Padre Pareja que la fundó hace 60 años en el Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), es un centro de referencia internacional para los estudios árabes e islámicos. Este islamólogo de prestigio y orientalista de sólida formación, coetáneo de Emilio García Gómez, sentó las bases del desarrollo de la colección bibliográfica con unas señas de identidad precisas sobre los aspectos culturales, humanísticos, económicos y políticos¹⁷.

El IHAC fue reemplazado a finales de 1988 por el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA), cambio asociado en 1992 al traslado físico desde la Escuela Diplomática y a la integración en el organigrama de la entonces AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional), institución que después constituiría la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo) (Real Decreto 3424/2000, del 15 de diciembre). Tras la última incorporación, la Biblioteca Islámica pasaría a compartir tanto las dependencias de trabajo como las salas de lectura con la Biblioteca Hispánica¹⁸ y a disponer de más espacio para los documentos y para los usuarios, confluyendo una década después en lo que constituye la actual Biblioteca AECID.

Desde su creación en 1954, este centro documental ha debido abordar numerosos retos: la consecución de recursos¹⁹, espacios, transformaciones técnicas y tecnológicas tratando siempre de adaptarse a la evolución de funciones y servicios. Evolución que se refleja, por ejemplo, en el paso de la ficha manual en soporte papel a la presencia en diversas redes científicas y sociales que ayudan a difundir el conocimiento generado. Al igual que la sociedad actual, la Biblioteca se ha ido adecuando a los nuevos requerimientos mediante la apertura a un público más amplio que el de los investigadores y docentes, preocupado e interesado por el mundo arabo-musulmán, con un espectro que abarca desde directores de cine, gestores culturales, literatos o periodistas que buscan documentarse, hasta los diplomáticos implicados en la acción cultural en el exterior.

El desafío que supone el cambio de paradigma desde lo analógico a lo digital requiere un marco colaborativo integrado por redes de comunicación cultural donde compartir informaciones y reflexiones que alimenten el diálogo para generar e impulsar nuevos proyectos. Igualmente, la incorporación de valores como la excelencia, la innovación y el compromiso para crear y promocionar nuevos productos en un contexto de creciente internacionalización. Alinearse con ellos y con la visión de ser un “referente nacional e internacional en la generación

17. Véanse las contribuciones de Paz Fernández sobre este jesuita en esta obra y la de Felisa Sastre que analiza el origen y gestión inicial de la colección. Véase también Nuria TORRES “La Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja de la AECID”, en Daniel GIL FLORES (ed.), *De Mayrit a Madrid: Madrid y los árabes, del siglo IX al siglo XXI*, Casa Árabe, Madrid, 2011, pp. 222-229, donde se resalta su función de apoyo bibliográfico para los arabistas durante sesenta años.

18. La Biblioteca AECID cuenta con su propio edificio, anejo al principal de la institución, que figura en el catastro de Madrid como “ampliación de la biblioteca”. La construcción duró un año, según los planos de Antonio Fernández Alba y José Luis Fernández del Amo (1977-1978) y en él se acoplaron, con criterios funcionales, las seis plantas de depósitos de libros, salas de lectura con luz natural y dependencias administrativas y culturales, compartidas con otros trabajadores de la institución.

19. El informe emitido por la intervención delegada de Hacienda en 2011 recomendaba la unificación de funciones entre las dos bibliotecas, sin atender a criterios de especialización temática como había venido sucediendo hasta entonces. Eso despierta algunas incógnitas sobre su independencia como unidad administrativa y sobre otros aspectos de futuro, como el rumbo que seguirá una colección bien identificada, con características propias (tal y como apunta Felisa Sastre en su contribución).

de conocimiento sobre el mundo árabe e Islam difundiendo su patrimonio con servicios innovadores y de calidad”, llevan a establecer cuatro líneas estratégicas²⁰ que vertebran los principales ámbitos de gestión:

- Mantener, organizar y difundir una **colección documental única** y especializada en mundo árabe e islam: adquirir recursos de información, organizarlos para su uso presente y futuro, tanto de manera presencial como virtual, y difundirlos permite cumplir la función patrimonial de esta biblioteca.
- Prestar **servicios bibliotecarios** de calidad: adaptándose a las necesidades de los usuarios e incorporando las innovaciones necesarias en cada momento, lleva a un uso diversificado de los recursos informativos.
- Seguir la **política de promoción cultural** del plan estratégico de la AECID: supone seguir las políticas establecidas por la institución, dentro del Departamento de Cooperación y Promoción Cultural, para mantener las relaciones culturales de una biblioteca como esta, especializada en una materia sensible (exclusión, radicalismo o discriminación frente a valores con una connotación claramente positiva²¹).
- Dotarse de **recursos** personales, organizativos y económicos: permite responder con eficacia y eficiencia a los fines para los que fue creada la biblioteca.

La colección documental del siglo XXI

La especialidad de la biblioteca se definió inicialmente con una política muy activa de adquisición de fondos bibliográficos mediante los procedimientos de compra, canje o donación de obras desde diversos ámbitos geográficos. La primera modalidad predominó a partir de 1990, con un presupuesto anual suficiente para comprar monografías, localizar ejemplares de fondo antiguo en las subastas o librerías de viejo y suscribir la colección hemerográfica. Sin embargo, los sucesivos recortes presupuestarios experimentados desde 2010 (Gráfico 1)²², han ido afectando a la actualidad de la colección, cuyo ritmo de adquisiciones no ha dejado de mermar, reduciéndose un 87% en el último lustro. Esto repercute en la disminución del número de monografías anglosajonas, las importadas desde los países árabes y también, lógicamente, en las revistas. Por ese motivo se evalúa periódicamente el núcleo básico de revistas suscritas atendiendo a criterios de uso o pertinencia, así como a su disponibilidad en otras bibliotecas españolas²³, para determinar cuáles dejan de adquirirse, ya que

20. Tanto la visión como las líneas estratégicas corresponden al “Plan de mejora de la visibilidad en la biblioteca” elaborado por Luisa Mora para un Máster de Gestión Cultural del Instituto Nacional de Administraciones Públicas en 2014. Recoge los cambios en los usos y prácticas que se están experimentando en la gestión de la información en este tipo de bibliotecas especializadas.

21. Conocer y compartir nuestra historia mediante proyectos que tienen ese fundamento es la base del portal virtual denominado “Sharing History: Arab World-Europe, 1815-1918”: <http://www.sharinghistory.org/index.php>, que explora las relaciones entre Arabia, el mundo otomano y Europa con la participación de museos de 22 países.

22. Estos datos fueron recabados para la sección “Centros en marcha” de la Sociedad Española de Información y Documentación Científica (SEDIC). Véase en la bibliografía final Luisa MORA VILLAREJO [et al.], “La Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja (AECID-MAEC)”, *Ciip Boletín de Sedic*, nº 67, enero-junio 2013.

23. Las dificultades de financiación llevan a replantearse el concepto anglosajón del *Just in case* por el de *Just in time* o, lo que es lo mismo, orientarse al acceso más que a la propiedad de los documentos si se prevé un uso bajo, ya que la gestión de colecciones en el siglo XXI, con el creciente peso de lo digital, está asociada a la cooperación bibliográfica entre instituciones.

comprometen una parte significativa del presupuesto anual, afectados por unas circunstancias económicas de las que no hemos sido una excepción.

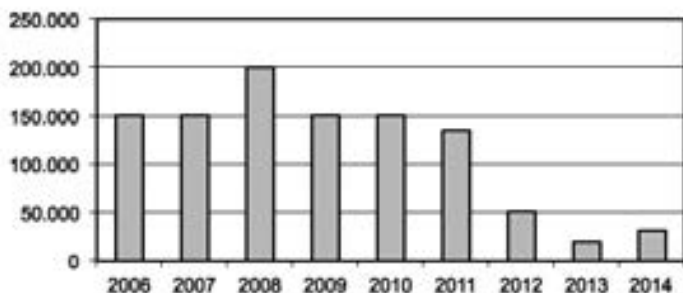


Gráfico 1: Evolución del presupuesto asignado en euros a la Biblioteca Islámica Félix Mª Pareja (BIFMP) durante la última década. Elaboración BIFMP, 2014.

El canje o intercambio de publicaciones constituye un procedimiento de cooperación bibliotecaria inestimable para completar colecciones, ya que es gratuito y se basa en un acuerdo mutuo. Por causas ajenas a la biblioteca, como la creciente importancia de las publicaciones electrónicas o las dificultades políticas de algunos países, su importancia ha ido decayendo, aunque desde la biblioteca se sigue enviando la revista *Awraq*²⁴, especializada en mundo árabe e islámico contemporáneo, a 120 instituciones de todo el mundo y, a su vez, se reciben numerosas publicaciones procedentes de países árabes.

La adquisición mediante donación resulta frecuente por parte de académicos²⁵ que, debido a su vinculación con la Biblioteca Islámica, han manifestado su interés en enriquecer la colección existente con ediciones locales publicadas en países árabes, documentos efímeros de campañas electorales, otros auto-editados o publicados por entidades que se distribuyen con dificultad en el mercado del libro comercial y numerosas curiosidades, como las obras dedicadas con autógrafos. A las donaciones fundacionales, se han sumado las de valiosas bibliotecas particulares durante la última década²⁶, como una forma de patrocinio privado de gran valor simbólico, que en

24. La revista *Awraq* ha conocido diferentes etapas desde su creación en el seno del Instituto Hispano-Árabe de Cultura en 1978, como exponen Marín y De Felipe en esta obra. Posteriormente pasó a ser editada por la AECID siendo desde 2010 Casa Árabe la entidad editora. Además, para el canje se proponen listas con los ejemplares duplicados e, incluso, se envían los *Cuadernos de la Biblioteca Islámica*.

25. Las donaciones proceden de actores políticos e intelectuales españoles ligados al mundo árabe e islámico y al propio IHAC con el que estaban vinculados profesionalmente por trabajos, becas u otros motivos: Mariano Arribas (2002), Fernando Valderrama (2004), Manuela Marín-José Pérez Lázaro (2012), Rodolfo Gil Grimau (2012), Fernando de Ágreda (2013), Mohamed Abdallah Elgeadi (2013), Ignacio Alcaraz Cánovas (2013), Abdul Hadi Saadoun (2013), Manuel Melis de Clavería (2013), Bernabé López García (2014), Gonzalo Fernández Parrilla (2014) y Eloy Martín Corrales (periódicamente desde 2013). En 2015 Casa Árabe ha donado un conjunto de 300 libros en árabe que refuerza las líneas temáticas relacionadas con el mundo moderno. También se suman generosas donaciones puntuales de numerosos investigadores universitarios y de editoriales especializadas.

26. Respecto a las donaciones, a partir del año 2000, Mª Victoria Alberola estableció una estrategia de difusión que ha resultado muy efectiva. Ha consistido en describir su contenido en los *Cuadernos de la Biblioteca Islámica* (véase números 130 y 181); a ello se ha sumado a partir de 2012 la difusión de los fondos recibidos a través del boletín digital *Asdà* y del blog *La Reina de los Mares*. Mª Victoria ALBEROLA FIORAVANTI (ed.), *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez. Selección de sus separatas*, AECID, Madrid, 2004. Tres años más tarde ella misma editó *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios* / Mariano Arribas Palau, AECID, Madrid, 2007.

2015 asciende aproximadamente al 10% de la colección. La descripción pormenorizada cuantitativa y cualitativa de estas colecciones de reserva, que solo se consultan en sala, está detallada en el anexo final de la obra.

Tal y como se aprecia en la Tabla 1, la biblioteca contaba en 2014 con 100.000 documentos de diversa índole y procedencia, sobre todo de los países árabes e islámicos, de los cuales un 30% está en árabe. Constituye una colección única en España, ya que que muchos de sus fondos se encuentran exclusivamente en ella, como confirman mediante comentarios directos algunos investigadores usuarios del préstamo interbibliotecario:

“Os solicitamos obras que son imposibles de localizar en la Biblioteca Nacional de España ni en otras instituciones documentales, ni para préstamo ni para su adquisición a través de librerías (tanto nuevas como de segunda mano), ya que las tiradas para este tipo de obras son muy reducidas y, en muchas ocasiones, son autoediciones realizadas en países del Magreb”²⁷.

TIPO DE MATERIAL	CANTIDAD DE ÍTEMS (2014)
Monografías modernas del depósito	66.000
Monografías de colecciones donadas	10.000
Vaciados de revistas y de monografías	12.014
Obras de referencia en la sala de lectura	2.220
Narrativa traducida al español (sala de lectura)	512
Cartografía	257
Láminas	121
Fotografías	937
Compact disc y cassetes	520
Películas en vídeo o DVD	345
Impresos antiguos y manuscritos	1.344
Microfichas y microfilmes	429
Separatas	20.000
Tesis doctorales (nº de títulos inéditas en papel)	80
Total de títulos de publicaciones periódicas	1.300

Tabla 1. Volumen de documentos en la BIFMP según su tipología y localización en los depósitos en 2014.

Fuente: Elaboración BIFMP.

En la planta baja de la amplia sala de lectura se ubica una magnífica colección de obras de referencia en acceso directo, con diccionarios en varias lenguas, enciclopedias, obras de historia, economía y una colección de catálogos de manuscritos, así como libros de consulta de política, religión o historia. En 2012 se habilitó una sección de

²⁷. Comentario realizado desde la Unidad de Préstamo Interbibliotecario de la Universidad de Alicante (2014).

narrativa y de novela gráfica escrita o traducida al español, en la que están representados no solo países árabes e islámicos, sino también algunos occidentales (Europa, Estados Unidos y Australia). Entre otros autores, destacan dos premios Nobel, el egipcio Naguib Mahfuz y el turco Orhan Pamuk, además de tres premios Goncourt²⁸. En la planta superior se encuentra una selección de revistas en libre acceso. En general, el espacio es agradable e invita al estudio aunque también constituye un lugar de encuentro donde alumnos y docentes se cruzan día a día y charlan sobre sus proyectos o trabajos de investigación al tiempo que frecuentan a los bibliotecarios.

Como biblioteca especializada sobresalen los 12.014 vaciados de revistas y de libros con autoría conjunta, las actas de congresos y las publicaciones periódicas, que muestran la producción de los investigadores expertos en esta disciplina cuando se catalogan individualmente (aunque no sean documentos independientes, en sentido estricto). Así, revistas como *Awraq*, *Al-Qantara* y *Anaquel de estudios árabes*, entre otras, se han ido vaciando sistemáticamente, ya que desde 1995 se ha realizado el seguimiento de la producción en cualquier lengua sobre al-Andalus y en español sobre árabe e islam. Todo ello se recoge en la edición del *REBAI*²⁹, publicación en la que quedan de manifiesto las últimas tendencias y líneas de investigación académicas.

Las 20.000 separatas, guardadas en cajas y primorosamente descritas, constituyen una colección que se ha ido formando por la entrega personal de sus autores durante muchos años. Es un tipo de material que ha ido siendo progresivamente sustituido por documentos digitales electrónicos³⁰, aunque los investigadores que requieren una información concreta o desarrollan una tesis doctoral siguen demandándolas. De hecho, también casi un centenar de doctorandos ha entregado trabajos inéditos a la biblioteca, especialmente los becarios del MAEC-AECID y, a las tesis doctorales originales de consulta restringida a las salas, se suman las reprografiadas, las que están en microformas o cederrón, además de las publicadas por editoriales universitarias como la Fundación Universitaria de la Universidad Complutense de Madrid, en colecciones académicas como “Dissertation” o “These a la carte”, entre otras.

Los fondos hemerográficos, descritos en el *Catálogo de publicaciones periódicas de la Biblioteca Islámica «Félix María Pareja»*³¹, resultan extraordinarios por múltiples razones; a su especialización en este género (cubren todas las ramas de humanidades en las zonas geográficas de cultura e influencia arabo islámica), se añade su amplitud en número de títulos, su calidad (títulos de reconocido prestigio académico), su rareza (publicaciones difíciles de encontrar incluso en los países de origen), su profundidad (colecciones enteras, algunas con más de un siglo de existencia) o su diversidad lingüística (árabe, español, inglés, francés, alemán, turco, italiano, persa). Se trata, en definitiva, de una “rara avis” disponible para quienes deseen aprovechar sus contenidos.

28. Véase el *Cuaderno de la Biblioteca Islámica* n° 183, “Narrativa escrita o traducida al español en la BIFMP”, donde se explica el objetivo de eliminar barreras para quienes no leen árabe y de aproximar la cultura de estos países desde la ficción.

29. El *Repertorio Español de Bibliografía Árabe e Islámica*, *REBAI*, constituye una fiable revisión bibliográfica de esta disciplina y sería conveniente que pudiera ser volcado en la plataforma de la Fundación Dialnet para facilitar la visibilidad de la producción científica de los especialistas españoles, así como su consulta (4.457.546 documentos) entre 1.344.531 usuarios, si así se acordara. Sobre el origen del *REBAI*, véase la contribución de Juan Manuel Vizcaíno en esta misma obra.

30. Está habiendo un desplazamiento natural hacia los repositorios institucionales o universitarios, los sistemas de autopublicación o acceso compartido como Academia.edu y otras colecciones electrónicas en acceso abierto, similares a Digital. CSIC, propias de bibliotecas de investigación. Como muestra del cambio en los modelos de negocio con nuevas plataformas se puede consultar para tesis doctorales: <https://www.tesisenred.net/> o la base de datos Teseo <https://www.educacion.gob.es/teseo>. Esta tendencia que lleva a proyectar un repositorio digital que recoja los artículos de los investigadores de esta especialidad temática.

31. Editado por Nuria Torres en el año 2000, véase la bibliografía final.

Con el fin de situarlos en los expositores de libre acceso de la sala de lectura, se seleccionaron los títulos de revistas más relevantes y esa acción se combinó con el uso de otros métodos de difusión complementarios. Cuando en los años 80 comenzaron a enviarse los boletines de adquisiciones se incluían los sumarios fotocopiados, por lo que era fácil comprobar lo que podía ser de interés. Después fue posible consultarlos en la página web en formato electrónico, a través de una selección de títulos. Finalmente, en 2013 se ofreció un servicio de alertas mensuales para diseminar información por correo electrónico, con el enlace al sumario de los títulos nuevos que llevaba a la plataforma de internet donde estaba la publicación. Sin embargo, al referirse a esta colección, hay que considerar el contexto informacional actual en el que el aumento de las revistas electrónicas representa un reto, tanto para los usuarios como para el personal bibliotecario³², que debe buscar la colaboración de otras instituciones afines³³.



Detalle de la sala de lectura de la Biblioteca AECID.

Fuente: Archivo fotográfico de la Biblioteca Islámica.

Entre los materiales especiales, la biblioteca atesora láminas, cartografía y fotografías históricas, como las incluidas en el legado Valderrama. Una vez identificadas en los diez álbumes del depósito, estas se digitalizaron para la web, asociándolas a su catalogación descriptiva. Así se avanzaba hacia el modelo bibliotecario del siglo XXI, aplicando las tecnologías a la información bibliográfica, a la preservación digital y a la difusión del patrimonio fotográfico. Indirectamente, se ha evitado el desplazamiento y manipulación de los álbumes, porque la conservación

32. Se ha de asumir paulatinamente la gestión de productos-e contratados, sus suscripciones, las estadísticas de artículos descargados, su integración en una plataforma, etc., como hacen las bibliotecas universitarias, aunque los argumentos económicos impidan disponer aún de esta opción.

33. Aunque se apuntara en la nota 23, más adelante se detallan algunas alianzas estratégicas a las que conduce la cooperación bibliográfica.

es una máxima incuestionable. Y, como logro directo, se ha suscitado el interés de los investigadores³⁴ que solicitan copias para incluir en sus trabajos e, incluso, han escrito artículos sobre los fotógrafos más característicos del Protectorado³⁵, además de generar nuevas donaciones de material gráfico o postales de estudiosos como Ignacio Alcaraz y Eloy Martín Corrales. Esta colección se está incorporando también a la Biblioteca Digital.

Respecto al fondo antiguo, custodiado en un depósito aparte, se trata de 1.344 ejemplares anteriores a 1900, con títulos de singular relevancia de los siglos XVI al XIX, recogidos también en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Para promocionar internacionalmente los impresos antiguos más característicos, la institución ha publicado una obra descriptiva denominada *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja*³⁶.

De manera particular, la biblioteca cuenta con una colección de dieciocho manuscritos, que ofrece interés porque, aunque no sean códices medievales, sí se trata de materiales relevantes para los estudiosos en derecho islámico, la astronomía, o diferentes aspectos de la religiosidad musulmana. El más antiguo es del siglo XV, con encuadernación otomana del XVII, mientras que otros siguen las tradiciones de los trabajos en cuero en el norte de África. Se distinguen por su decoración dos Coranes turcos de quince líneas.

La presencia de este patrimonio bibliográfico y cultural está mejorando en el contexto digital desde la Biblioteca Digital AECID³⁷, que incluye verdaderas joyas, muchas con grafía árabe, lo que ha representado un reto para su visualización internacional a través de la plataforma Europea³⁸. Entre las obras que esta plataforma recolectará se encuentra la más antigua conservada, un manuscrito árabe que data aproximadamente de 1434: *Šarḥ al-muğnī fī l-fiqh*, de Manšūr ibn Aḥmad Ibn al-Qā'ānī. En cuanto a las obras impresas, destacan por su antigüedad: *Liber theoricæ necnon practicæ Alsaḥaravī in prisco Arabum Medicorum conuentu facili principis*, de Ḥalaf ibn al-'Abbās Al Zahrāwī, publicado en Augsburgo en 1519 y *Haly de iuditiis preclarissimus in iuditiis Astrorum Albohazen Haly Filius Abenragel noviter impressus et fideliter emendatus*, de Ibn Abī I-Riḡāl, editado en Venecia en 1520.

34. Estos fondos fotográficos del Protectorado documentan la memoria colectiva de una época para generaciones futuras. Saber bien lo que tenemos ayuda a ponerlo en valor y, con ese fin, se han efectuado estudios parciales de la colección. Véase Luisa MORA VILLAREJO, "Difusión del legado fotográfico de Fernando Valderrama en la Biblioteca Islámica (AECID)" en *Memorias compartidas: Andalucía-Marruecos a través de la fotografía histórica*, Junta de Andalucía, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, Sevilla, 2014, pp. 184-197.

35. Por ejemplo, María OLIVERA ZALDÚA, "La fotografía en el Protectorado español. Los fondos fotográficos del Legado Valderrama en la Biblioteca Islámica (Biblioteca AECID)", *Revista General de Información y Documentación*, n.º 24, junio-julio, (2014), vol. 24-1, pp.155-182. También ha utilizado fotografías de esa etapa en su artículo Irene GONZÁLEZ GONZÁLEZ, "The political instrumentalisation of an educational model in a colonial context: Spanish-Arab schools in Spanish Morocco (1912-1956)", *The Journal of North African Studies*, 20 (2015), pp. 265-283.

36. Este catálogo, traducido al árabe, reúne la descripción de un subconjunto de 319 ejemplares. Obra técnica de bibliografía especializada y, al mismo tiempo, un trabajo para curiosos que combina datos bibliotecarios, de bibliografía material, de la cultura árabe e islámica y de la religión islámica, etc. Ha sido reseñado por M^a Dolores RODRÍGUEZ GÓMEZ en *MEAH, Sección Árabe-Islam* n.º 64 (2015), pp. 274-275 y por Adrián MACÍAS ALEGRE en *Revista PH* n.º 87 (2015), pp. 252-253.

37. En el año 2006 se inició la digitalización del fondo y en 2013, después de sopesar diversas opciones, se contrató la plataforma DIGIBIB que gestiona metadatos normalizados de registros bibliográficos, ejemplares, autoridades y objetos digitales a través de protocolos y metadatos estandarizados. Se consulta gratuitamente en <http://bibliotecadigital.aecid.es/>

38. El portal Europea (<http://www.europeana.eu/portal/>), comprometido con la promoción del patrimonio cultural europeo, actúa como punto de acceso único a millones de recursos digitales de archivos, museos, bibliotecas y colecciones audiovisuales europeas, debido a la interoperabilidad de los sistemas.

Los fondos documentales relacionados con el Protectorado español en Marruecos (1912-1956), que también alcanzan alto valor patrimonial, son un ejemplo de especialización temática³⁹. En 2012, coincidiendo con el centenario de su implantación fueron inventariados, reorganizados y estudiados en detalle. Resultado de todo ello fue un catálogo que recogía 1.169 documentos sobre ese período histórico⁴⁰. Además, en ese estudio de fuentes, los investigadores ligados a la institución analizaron los fondos existentes desde diversas perspectivas (los gráficos y hemerográficos, los que versan sobre la organización y la economía del Protectorado, los testimoniales o de ficción en relación con los de otras instituciones) señalando las ausencias y los hallazgos en la producción científica, con orientaciones útiles para otros estudiosos, docentes e investigadores⁴¹.

En relación con la procedencia geográfica de los documentos, resulta clave dar a conocer lo que la biblioteca alberga procedente de diferentes países árabes, pues, en cierto modo, constituye el escaparate de su desarrollo cultural: hubo una etapa en la que se compró mucho en Líbano (5.700 ítems) y Egipto (alrededor de 4.000), que eran países de Oriente Próximo y del norte de África (donde también Argelia y Túnez están bien representados) con una interesante producción editorial (como lo estuvo Irak en la década de los 70). Basta consultar el libro de registro para confirmar la importancia editorial de esos países.

Sin embargo, con las últimas donaciones ingresadas la proporción se ha invertido y el país del que se encuentran más documentos hoy es, probablemente, Marruecos, con más de cuatro mil (el doble que hace dos años), hacia donde podrían generarse futuras investigaciones. Mientras que la situación política en Siria e Irak ha disminuido el intercambio con estos dos países, entre los del Golfo Pérsico se ha logrado mejorar notablemente la representación de la producción escrita sobre Kuwait que ahora, con un millar de documentos, iguala en nuestro catálogo los existentes sobre Arabia Saudí, debido a las donaciones de documentos que reflejan propuestas heterogéneas, además de un progresivo interés diplomático y turístico.

Con este rápido balance, del que se omiten voluntariamente datos de la tasa de renovación y del expurgo de documentos obsoletos, tanto en los contenidos como en los formatos, se intenta explicar cómo, a pesar del escaso crecimiento de la colección propia en los últimos años, se saca provecho de los recursos existentes y se impulsa la continuidad del servicio con novedades tecnológicas, como la implantación de la Biblioteca Digital, que permitirá que la colección no se resienta tanto y se pueda completar con documentos de proyectos digitales y con nuevas alianzas estratégicas.

39. Paloma RUPÉREZ RUBIO, "Las fuentes documentales del Protectorado español de Marruecos: los pilares de la memoria" en Manuel ARAGÓN REYES (dir.), *El Protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*, Iberdrola, Bilbao, vol. 2, pág. 196. Se señala la importancia de esta biblioteca en relación con los recursos documentales de referencia para estudiar el Protectorado.

40. En 2012 esta materia representaba ya el 1,5 % de la colección, porcentaje que ha aumentado con la donación de Melis Clavería y con las novedades adquiridas. Así se señalaba en Luisa MORA VILLAREJO y Juan Manuel VIZCAÍNO, "Difusión de fondos documentales de la Biblioteca Islámica en relación con el Protectorado en el norte de África", *Awraq*, n. 5-6, (2012), pp. 177-193. En la web de la biblioteca hay otras actividades de difusión para fortalecer el saber académico en ese ámbito de estudio: <http://www.aecid.es/ES/Paginas/Minisite%20Biblioteca/Difusi%C3%B3n/Destacados/20130321-Actividades-en-torno-al-Protectorado.aspx>

41. La obra fue reseñada por Juan BAUTISTA VILAR en *Migraciones y Exilios* n° 14, (2014), pp. 153-163, por Bernabé LÓPEZ GARCÍA en *Afkar Ideas* n° 39, (2013), pág. 74 y Nuria TORRES SANTO DOMINGO en *Hesperia, Culturas del Mediterráneo*, vol. 18, (2014), pp. 252-254.

El papel de la biblioteca en la era digital

Para que la biblioteca sea un centro de conocimiento y no un vetusto almacén de libros enfocado a la custodia patrimonial, la *Carta de Servicios de la Biblioteca de la AECID 2012-2015*⁴² garantiza el acceso y uso de la colección mediante servicios gratuitos, diversos, directos y virtuales:

- Información bibliográfica y referencia: se pueden consultar los fondos en el catálogo colectivo Cisne (<http://cisne.sim.ucm.es/>).
- Acceso directo a la colección de revistas y al material de referencia de la sala de lectura: con atención presencial durante más de 50 horas semanales.
- Servicio de reprografía: mediante fotocopias o digitalización de documentos.
- Préstamo domiciliario, previa obtención del carné y respetando la normativa establecida.
- Préstamo interbibliotecario, que facilita el acceso a documentos especializados existentes en otras bibliotecas universitarias y de investigación, gracias a la cooperación bibliotecaria, que sí tiene costes asociados.
- Programación de exposiciones temáticas y de novedades bibliográficas con visitas guiadas a particulares y a grupos de investigadores.
- Servicios en línea dirigidos a transformar la información en conocimiento.

El uso creciente de los servicios durante los cuatro últimos años en la Biblioteca AECID se aprecia en la Tabla 2, sin distinciones entre la Hispánica y la Islámica, desde que se usa el sistema de gestión bibliotecaria Millennium, ya que las estadísticas son conjuntas. Estos datos estadísticos⁴³ demuestran el valor de la biblioteca, permiten evaluar las tendencias a lo largo del tiempo, así como los resultados de la innovación, y son fundamentales para la planificación.

Año	Usuarios	Carnés	Préstamo	P. interbibliotecario
2011	14.438	455	14.574	611
2012	14.622	683	16.586	875
2013	15.914	1.410	20.874	1377
2014	21.712	1.270	36.388	1376

Tabla 2: Datos de uso de los servicios en la Biblioteca AECID (2011-2014) con el nuevo SIGB Millennium recogidos para la memoria anual de 2014. Elaboración BIFMP.

⁴² Resolución de 14 de septiembre de 2012, de la Subsecretaría, por la que se aprueba la Carta de Servicios de la Biblioteca de la AECID, publicada el 2 de noviembre de 2012 (BOE, núm. 264). Establece unos compromisos e indicadores precisos que representan una interesante oportunidad de seguimiento y mejora continua: nº de visitantes físicos; nº de consultas resueltas; nº de operaciones realizadas por los usuarios en el catálogo con “Mi cuenta”; nº de visitas a la web, etc.

⁴³ Datos que el Instituto Nacional de Estadística solicita cumplimentar cada dos años a cada Biblioteca, Islámica e Hispánica, con información relativa al personal, equipamiento y servicios comunes, mientras que los datos de la colección son específicos, determinados por sus respectivas especialidades.

El Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria (SIGB) que constituye la herramienta central del trabajo diario migró en 2012 de Sirtex a Millennium, como fruto de un convenio con la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Este incorpora un catálogo de tercera generación, más moderno y con unos códigos normalizados, que añaden calidad a los datos introducidos sobre la colección. Con esta mejora ha aumentado el número de usuarios y de documentos solicitados, así como la visibilidad internacional, ya que el catálogo Cisne, junto al de Rebiun, son los más utilizados por la comunidad investigadora⁴⁴. Existe un subcatálogo con los recursos de información propios de la Biblioteca Islámica⁴⁵ en el que es posible recuperar obras por tipología material, además de por materias, autores y títulos. Por otra parte, este catálogo en línea ofrece al usuario nuevas funcionalidades, como la renovación automatizada del préstamo mediante “Mi cuenta”, que responde a la necesidad de obtener mejores prestaciones tecnológicas en una sociedad variada y compleja que utiliza las bibliotecas de manera presencial o a distancia, en la forma y circunstancias que le resulta más conveniente y, con frecuencia, sin intermediarios.

Además de apostar por estas tecnologías, quienes trabajan en la biblioteca prestando servicios, intentan conocer bien a los arabistas españoles y extranjeros que la frecuentan mediante la observación directa, entrevistas y encuestas de satisfacción que ayuden a detectar sus exigencias y expectativas⁴⁶. De acuerdo a las últimas, se pueden establecer las siguientes categorías de usuarios recogidas en el Gráfico 2:

- Usuarios universitarios e investigadores: valoran positivamente las bases de datos y la información especializada de calidad. Algunos de los profesores universitarios son muy activos y se ofrecen a colaborar, asesorar, realizar desideratas o donaciones y también a organizar actividades puntuales, como visitas de los estudiantes de Máster o asignaturas de especialización⁴⁷. Pensando en el futuro, se debe atraer a los investigadores jóvenes más autónomos en el uso de la información digital, muchos de ellos “nacidos digitales”, con servicios y productos innovadores.
- Los usuarios internos, trabajadores de la AECID: se implican en actividades puntuales atractivas (Día del Libro, cuentacuentos, seguimiento del blog, exposiciones, talleres o visitas guiadas) y se ha intentado captar su atención con los documentos de cooperación y desarrollo (Biblioteca de Cooperación Española, BICE⁴⁸) sobre su ámbito de trabajo, así como facilitando las publicaciones editadas por la AECID en la Biblioteca Digital.
- Las instituciones documentales: los profesionales de la Biblioteca Nacional de España, la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), o las especializadas como el CSIC, la red del Instituto Cervantes, otras con fondo antiguo de

44. Esta vocación internacional es patente desde la fundación de la biblioteca. Ahora está presente en los dos catálogos colectivos y, también en el Worldcat de la Online Computer Library Center OCLC (a través de la UCM); estar en él supone una gran ventaja competitiva por el aumento de los préstamos en una red cooperativa internacional que provee acceso internacional a la información.

45. El empleo de caracteres árabes convierte a esta biblioteca en referencia y modelo para los procesos de catalogación automatizada, ya que desde 2012 se procesan sistemáticamente los documentos en árabe.

46. Datos disponibles en el boletín *Asda*, a través de nuestra página web: <http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Biblioteca/Asda/boletin07.html>.

47. En 2014-2015, por ejemplo, se realizan visitas guiadas a alumnos de estudios especializados de filología árabe y/o semítica, historia del mundo árabe, etc., procedentes de la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Madrid (Máster en Estudios Árabes e Islámicos Contemporáneos), la Universidad de Salamanca, San Pablo CEU, etc., que permiten conocer mejor los recursos documentales en el contexto de una temática concreta, los servicios e instalaciones.

48. BICE o Biblioteca de Cooperación Española, es una colección temática situada en la sala de lectura, con numerosa literatura gris especializada en sectores como salud, educación, género, medioambiente, agua y seguridad alimentaria, cultura y desarrollo rural (sus documentos se asignan indistintamente a la Biblioteca Hispánica /Islámica).

la red del Ministerio de Defensa, etc., pueden remitir a usuarios comunes siempre que conozcan las características de esta biblioteca y sus fortalezas. Interesa especialmente la relación con instituciones de disciplinas y temas afines como SOAS (School of Oriental and African Studies de la Universidad de Londres), la biblioteca del Institut du Monde Arabe de París o las bibliotecas nacionales y universitarias de países árabes con las que existe canje.

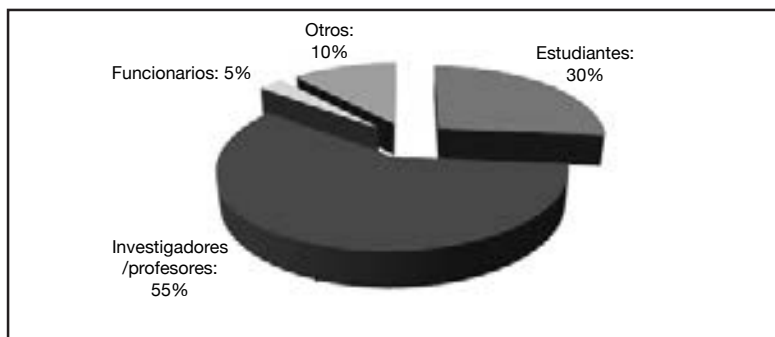


Gráfico 2: Tipología de usuarios de los servicios en la BIFMP.

Elaboración BIFMP, 2012.

La acogida de nuevos tipos de usuarios diversifica los usos posibles; por eso conviene detectar áreas de interés que atraigan la atención de otros potenciales como, por ejemplo, el personal diplomático relacionado con el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (MAEC), con la filosofía de trabajo propia de las instituciones del ámbito de la cooperación y atendiendo a una estrategia de promoción cultural:

- Establecimiento de alianzas con asociaciones científicas o educativas de ciudadanos árabes en relación con la actividad de la AECID⁴⁹.
- Asesoramiento a los consejeros culturales de las embajadas en países árabes para los actos organizados con diferentes formatos (mesas redondas, conferencias o jornadas de trabajo sobre los lazos de unión con la cultura árabe).
- Fomento del diálogo intercultural, a partir de los convenios culturales existentes, para un mejor entendimiento como uno de los elementos integradores de Europa: aumentar la solidaridad, el respeto y la comprensión⁵⁰.
- Difusión de modelos de buenas prácticas en catalogación, conservación patrimonial y digitalización, etc., con instituciones bibliotecarias de países árabes (Marruecos, Catar, Egipto, etc.) a los que ofrecer apoyo técnico y cooperación bibliográfica mediante el canje.
- Estimulo de las investigaciones académicas que profundicen en la cultura árabe y en las relaciones de intercambio establecidas entre países.

49. Entidades como la Escuela de Traductores de Toledo (Universidad de Castilla-La Mancha) y asociaciones como “Tayba, de jóvenes universitarios musulmanes”, “AJIF-UCM, de jóvenes investigadores Filólogos” o “Averroes, de doctores marroquíes en España”, con las que se comparten valores culturales que identifican a la Biblioteca Islámica desde el impulso a la docencia y la investigación hasta la cooperación al desarrollo o la recuperación del patrimonio cultural andalusí, etc.

50. Con acciones como la difusión de la narrativa árabe traducida al castellano y otros documentos, como los de Juan Goytisolo, Premio Cervantes 2014, o de Ibn Arabi, de quien se celebran los 850 años durante 2015.

De hecho, el interés mostrado en la utilización de los recursos patrimoniales de la biblioteca como un modo de promoción cultural ha generado alianzas a partir de actividades como exposiciones⁵¹, visitas institucionales del director de la Biblioteca Nacional de Irán o del embajador de Kuwait, canjes interbibliotecarios con bibliotecas nacionales de nueva creación como la de Catar a través de las embajadas, etc. Además, en el ámbito de las relaciones institucionales de la AECID es habitual que las delegaciones diplomáticas que la representan en el exterior visiten la biblioteca, con acceso a los depósitos para conocer algunas piezas escogidas del fondo antiguo. De ese modo se les explica la función de preservación del patrimonio cultural y, al mismo tiempo, se intentan establecer proyectos cooperativos o buscar oportunidades de financiación alternativa, como la coedición de catálogos⁵².

Estrategias a desarrollar en el presente y el futuro

Este es un proyecto colectivo desarrollado por excelentes profesionales. Después de Felisa Sastre (1983-1992), lo han dirigido tres facultativas de bibliotecas, Nuria Torres (entre 1994-2002) y M^a Victoria Alberola (entre 2002-2011), sucedidas por Luisa Mora, bajo la dirección global de quien estaba al frente de la Biblioteca AECID, M^a del Carmen Díez Hoyo, y de su sucesora, Araceli García. Cada una ha aportado sus conocimientos y habilidades en una amplia gama de funciones y servicios bibliotecarios, logrando el compromiso y la colaboración de un gran equipo de trabajo y de los usuarios. Sin embargo, el equipo ha quedado reducido, con motivo de la integración orgánica en la Biblioteca AECID, precisamente en un momento de consolidación del proyecto; tampoco se reciben ya becarios extranjeros procedentes de países arabo-musulmanes⁵³.

En ese escenario de fusión de dos bibliotecas históricas resulta difícil mantener o asumir nuevos retos al perderse la especialización en el procesamiento de los documentos y en los servicios bibliográficos que requieren un profundo conocimiento de las colecciones propias de la cultura árabe, lo que constituía una marca propia, simbólica y singular ante los investigadores⁵⁴.

Por otra parte, el perfil contemporáneo de los recursos humanos para la biblioteca requiere nuevas competencias en habilidades de información bibliográfica y digital, saber cómo diseñar los contenidos de nueva creación y apoyar la docencia de prácticas tuteladas de alumnos universitarios, con dotes pedagógicas y comunicativas. Sin

51. Véase la contribución en esta monografía de Gabriel Alou explicando esta colaboración en esta monografía y en el blog *La Reina de los Mares* <https://biblioacidmadrid.wordpress.com/2014/10/06/exposicion-kuwait-en-los-libros-del-maec/> o el artículo sobre la exposición <http://www.kuna.net.kw/ArticleDetails.aspx?id=2408755&Language=en>.

52. Indicadores útiles para mediar estas actuaciones son el nº de convenios firmados; nº de noticias sobre la biblioteca y sus actividades en prensa o en blogs especializados; nº de actividades realizadas con otros actores (embajadas, bibliotecas) o patrocinadas; la edición de publicaciones en árabe, etc.

53. Los becarios eran otra muestra de la vocación internacional de la BIFMP porque se mantenían en contacto, enviaban sus publicaciones y transmitían en sus países de origen la relevancia de los fondos.

54. La especialización es útil para conocer el territorio y lo que circula por él: relacionar autores clásicos, seleccionar o destacar documentos con características comunes, realizar tareas de transcripción e indexación, satisfacer necesidades de información en lengua árabe que dependen de la interpretación de las demandas o preparar boletines de alertas para diseminar información. El objetivo es que se conozcan bien los recursos disponibles y que se usen en relación con la cultura árabe: informar sobre los fondos albergados en los depósitos, poner en valor conjuntos documentales digitalizados, como las fotografías, que sirven de referencia a investigadores de diferentes países y disciplinas. Además, el apoyo y compromiso con los investigadores otorga visibilidad a quienes trabajan en esta área de especialización, para escucharles y compartir información en red, generando un conocimiento compartido de alto valor que circula por los canales de comunicación social (como ha ocurrido con el Protectorado).

olvidarse de que, en el desempeño profesional, la adaptación al cambio debería ir ligada al entusiasmo e interés por una materia que, como se ha apuntado, resulta sensible por los grandes cambios que están experimentando las sociedades árabo-islámicas.



Sección de narrativa traducida al español en la sala de lectura. Fuente:
Archivo fotográfico de la Biblioteca Islámica.

Respecto a los recursos económicos, la reducción de fondos públicos, tal y como se reflejaba en el Gráfico 1, repercutió en una menor compra de documentos, en la dificultad para contratar a personal de apoyo para proyectos concretos e, incluso, en la digitalización de nuevos documentos. La limitación de recursos obliga, en cierto modo, a establecer colaboraciones con instituciones que cuentan con una valiosa experiencia de trabajo común, como la Universidad Complutense de Madrid o la Red de Bibliotecas Universitarias REBIUN, dentro de un sistema más amplio en el que la cooperación bibliotecaria nacional surge de la tecnología para establecer procedimientos de trabajo conjuntos. Desde los comienzos se habían establecido relaciones de intercambio de publicaciones con bibliotecas e instituciones nacionales y extranjeras que se mantienen. Actualmente la automatización de las bibliotecas podría permitir elaborar proyectos de colaboración conjunta más ambiciosos, como ser la referencia en la catalogación de recursos en lengua árabe, tanto en papel como electrónicos, para las bibliotecas universitarias y públicas españolas o de algunos países árabes.

Por todo lo mencionado, se han ido forjando alianzas y apoyos estratégicos que rompen el aislamiento con otros socios e instituciones. De entrada, la Biblioteca AECID pertenece a las Bibliotecas de la Administración General del Estado (BAGE, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte MECD)⁵⁵. Además, como se ha señalado en lo referido a los servicios propios de la era digital, en 2012 se firmó un convenio de colaboración con la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, con quien se coincide en la tipología de usuarios y la proximidad

55. Las Bibliotecas de Titularidad Estatal, a las que se refiere el artículo 149.1.28 de la Constitución española, constituyen una realidad amplia que abarca todas las que dependen de alguno de los poderes y organismos del Estado. Una parte importante del conjunto es la formada por las Bibliotecas de la Administración General del Estado y sus organismos públicos para responder a las necesidades de investigación o especialización de los trabajadores de esas instituciones.

geográfica, para compartir el catálogo Cisne. Con el fin de evitar duplicidad de esfuerzos se coopera bibliográficamente con la Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes (RBIC), sobre todo con sus sedes en el Magreb, y con otras instituciones del mundo árabe. Mientras que el fondo antiguo se encuentra recogido en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico (CCPB, del MECD), el Préstamo Interbibliotecario se realizaba fundamentalmente a partir del catálogo de Rebiun y ahora también de Worldcat.

No obstante, queda mucho trabajo por hacer con las instituciones temáticamente afines (como Casa Árabe, la Escuela de Estudios Árabes del CSIC, la Biblioteca Viva de al-Andalus, la Escuela de Traductores de Toledo, la Biblioteca Virtual de Andalucía⁵⁶, los departamentos universitarios de la decena de universidades españolas que imparten asignaturas relacionadas con los fondos existentes o la Sociedad Española de Estudios Árabes, por citar algunas), e incluso con las otras bibliotecas del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, la central del propio Ministerio y la de la Escuela Diplomática⁵⁷. En el ámbito de la cooperación internacional destaca la participación en diversas conferencias internacionales de MELCom (European Association of Middle East Librarian), aunque también habrá que explorar otras modalidades.



Vista del depósito de libros donde se conservan la mayoría de documentos de la colección. Fuente: Archivo fotográfico de la Biblioteca Islámica.

Para mejorar la imagen de marca y la visibilidad de esta biblioteca, que posee colecciones de contrastada reputación, ha sido necesario incrementar la presencia en los medios digitales y en los canales de comunicación

56. Se han cedido reproducciones de cincuenta fotografías de Francisco García Cortés (del legado Valderrama) a la Biblioteca Virtual de Andalucía para la exposición virtual *Dos culturas, un mismo paisaje. Imágenes compartidas de españoles y marroquíes (1860-1956)*: <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/bivian/media/expomarruecos/index.html>. La firma de este acuerdo de colaboración responde a un modelo de cooperación especializada interinstitucional y permite compartir contenidos atractivos que armonizan los aspectos científicos y didácticos de este tema.

57. Este es un aspecto que seguirá ampliándose y que contará con colaboraciones puntuales o permanentes, en ámbitos bibliográficos, catalográficos, de digitalización o difusión, según el caso.

científicos tanto con artículos como con diversas colaboraciones. Con el fin de mantener una activa política de promoción y de servicio a los usuarios, resituándolos ante los miembros de la comunidad universitaria, los trabajadores de la AECID y otros colectivos, donde quiera que se hallen, se han desarrollado herramientas de comunicación complementarias:

- La bitácora o **blog *La Reina de los Mares*** (<http://biblioaecidmadrid.wordpress.com/>) comparte contenidos con la Biblioteca Hispánica y ha registrado más de 40.000 visitas en dos años y medio. Con las entradas sobre el Protectorado español en Marruecos se generaron conversaciones con una importante red de investigadores, como también sucedió con las actuaciones de difusión del fondo antiguo que estimularon la reflexión colectiva de otros colegas. Existe una estrategia de presencia con nuevos contenidos, actividades, bibliografía de interés, fotografías o portadas de libros, enlaces, vídeos de elaboración propia, enlaces a galerías fotográficas como *Flickr*, etc. También con la contribución de contenidos de los lectores para vincularlos a nuestro proyecto.
- El **boletín mensual *Asdá***, que hace referencia al “eco”, llega a un millar de destinatarios para compartir noticias puntuales, convocatorias de eventos o enlaces a bibliografías temáticas. Se confecciona mediante la aplicación *MailChimp* y actúa de recordatorio de diferentes iniciativas. En los primeros boletines (el histórico está disponible en la página web) se presentaron temas como: la encuesta de valoración de servicios; las vitrinas virtuales y el tablón de anuncios que invitan a participar mediante desideratas o sugerencias de adquisición de documentos; las actividades previstas para celebrar el Día del Libro; el cambio de catálogo; proyectos relevantes; las donaciones que incrementan la colección, etc.⁵⁸
- El **micrositio dentro de la web** institucional: agrupa la información básica sobre las colecciones, productos bibliográficos, el enlace al catálogo y a la Biblioteca Digital. En 2014 la página web de la biblioteca registró 28.642 accesos a distancia, dato que hay que sumar a los 21.712 visitantes físicos mencionados.
- El **apoyo específico del Departamento de Comunicación de la AECID**: si las noticias se consideran relevantes para la institución, como es el caso de un evento o exposición con impacto externo, asume la identidad corporativa, incorpora la noticia en la intranet, en el muro de *Facebook* (www.facebook.com/aecid-cultura), en *Flickr* o la *twitea* (<https://m.facebook.com/events/825354507479022?aref=22>).
- El **Servicio de Publicaciones de la AECID** ha publicado en la serie “Ciencias y Humanismo” varios catálogos⁵⁹ sobre los fondos bibliográficos que contribuyen a aumentar su visibilidad y prestigio y han obtenido resonancia en los muros de otras instituciones documentales. Cada edición se difunde en redes sociales,

58. Tanto el boletín *Asdá*, calificado como un “interesante boletín especializado”, como el blog *La Reina de los Mares* son las principales herramientas de comunicación. Se citan como ejemplos de buenas prácticas en los módulos 1 y 3 del curso de formación impartido en la asociación profesional SEDIC “Aplicaciones del marketing de contenidos en servicios documentales” (2014).

59. M^a Victoria ALBEROLA FIORAVANTI (ed.), *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez. Selección de sus separatas*, 2004, *Op. cit.* Tres años más tarde ella misma editó *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios* / Mariano Arribas Palau, 2007, *Op. cit.* En la misma colección véase también Luisa MORA VILLAREJO (ed.), *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix María Pareja*, AECID, Madrid, 2011; Nuria TORRES SANTO DOMINGO, Juan Manuel VIZCAÍNO y Miren IBARRA IBAIBARRIAGA, *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica*. Edición a cargo de Luisa Mora Villarejo, AECID, Madrid, 2013.

en la web (agenda) e intranet, como sucede con el buque insignia de los productos bibliográficos, los *Cuadernos de la Biblioteca Islámica*⁶⁰ y con la edición anual de la memoria del departamento donde se recogen las actividades realizadas.

- El intercambio **por correo** electrónico es fluido y constante (o con *mailing* masivos) para organizar actividades, invitar a los eventos, informar de nuevas publicaciones o noticias de actualidad en el mundo árabe. Numerosos usuarios siguen comunicando sus necesidades e inquietudes en privado por esta vía y es importante su gestión diaria⁶¹.

En general, con estas iniciativas de difusión y de creación de alianzas, a veces intangibles, se han mejorado las expectativas institucionales hacia la trayectoria de la biblioteca y se ha fortalecido la confianza en ella mediante la presentación de la candidatura al premio UNESCO Sharjah 2015. Se siente gratitud porque cada paso ha tenido apoyo, eco en otros medios y canales de comunicación, así como seguimiento de público: otros blogs han escrito sobre el proyecto aquí descrito, como *MadridMayrit* sobre el Madrid árabe, o el blog *Folio Complutense* con noticias históricas de la UCM; se han escrito reseñas de las publicaciones sobre la biblioteca en revistas profesionales; la Sociedad Española de estudios Árabes (SEEA) enlaza la web, como lo hacen otras bibliotecas amigas. También se ha realizado un programa de RNE CooperacionESDesarrollo a la Biblioteca AECID⁶², dedicando una atención específica a lo que aquí se ha descrito. Todo ello hace suponer que disponer de una estrategia de trabajo con líneas de actuación bien definidas puede ayudar a trazar un camino efectivo que habrá que seguir explorando para enlazar el pasado con el futuro, un camino que indudablemente será digital (o no será, señalan algunos gurús), de la mano de la Biblioteca Digital AECID⁶³.

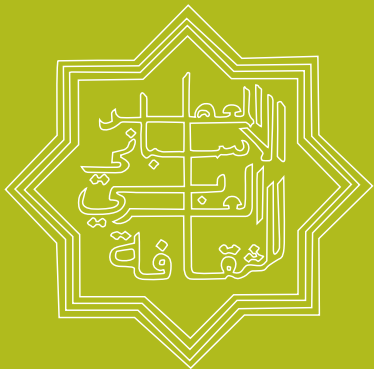
60. De los que se habla entre las publicaciones del IHAC. Véase en esta misma obra la contribución de Juan Manuel Vizcaíno.
61. Algunas bibliotecas universitarias han comenzado a ofrecer un servicio de comunicación pionero a través de la aplicación *WhatsApp* para que los usuarios realicen sus consultas de forma instantánea y cómoda. Es otra oportunidad tecnológica para atender a los usuarios más activos del siglo XXI.

62. El podcast del programa está disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/audios/cooperacion-es-desarrollo/cooperacion-desarrollo-75-anos-biblioteca-cooperacion-17-05-15/3132839/>

63. El acto de inauguración oficial de la Biblioteca Digital y el compromiso de mantener la financiación tuvo lugar el 21 de mayo de 2015 con más de dos centenares de asistentes, tal y como se refleja en el blog <https://biblioaecidmadrid.wordpress.com/2015/05/26/75-anos-de-la-biblioteca-aecid-acto-conmemorativo/>

Otros títulos de la colección Ciencias y Humanismo realizados en la Biblioteca AECID:

- * *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2006*
- * *Las relaciones hispano magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios / Mariano Arribas Palau; edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2007*
- * *Ramón Lourido y el estudio de las relaciones hispanomarroquíes / edición de M^a Victoria Alberola Fioravanti, 2010*
- * *El protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del Tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2012*
- * *Catálogo de fondo antiguo con tipografía árabe: una colección singular en la Biblioteca Islámica Félix M^a Pareja / edición de Luisa Mora Villarejo, 2014*



Este libro reconstruye la historia del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (IHAC), creado en 1954 como institución

encargada de impulsar las relaciones entre España y los países árabes. En 1988 se transformó en Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA) en el marco de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). En la actualidad, cuando se han cumplido 60 años de su fundación, su labor es continuada por una red de instituciones de diplomacia pública con competencias en el mundo árabe y musulmán entre las que destaca Casa Árabe.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura, con sus sucesivas denominaciones, fue un instrumento pionero de diplomacia pública española hacia el mundo árabe. Sus fines y actividades evolucionaron desde una orientación inicial, eminentemente cultural, que buscaba potenciar las relaciones históricas entre España y el mundo árabe hasta otra que trataba de impulsar las relaciones de cooperación científica y técnica.

Fue una institución clave para conocer la evolución de las relaciones exteriores con el mundo árabe, área prioritaria de la política exterior española desde los años cuarenta del siglo pasado. Junto a esta dimensión para-diplomática, el IHAC contribuyó de forma decisiva a la formación y consolidación de varias generaciones de especialistas universitarios en la región al integrar en sus actividades de investigación y edición a un grupo relevante de arabistas.

Esta obra está destinada a un público muy diverso siendo de interés tanto para diplomáticos y estudiosos de la política exterior y de cooperación española, europea y árabe, como para especialistas en historia contemporánea, estudios árabes e islámicos, relaciones internacionales e historia de las instituciones españolas.